

El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1º Y 16 DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNIÓN!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

Consideraciones

Las viejas costumbres, formando sistemas nefandos, han ido paulatinamente minando el organismo social, á tal punto, que hoy nos hallamos bajo el dominio de una acción perjudicial en sumo grado.

La evolución en el sentido de moralizar estas costumbres, no da resultado positivo, desde que con ellas van aparejadas las prácticas absorbentes de los que han hecho del pueblo un elemento pasivo, y se creen con derecho á manejarlo á su antojo.

El engranaje de la sociedad actual está viciado, y esto no es porque sea superficialmente malo su conjunto, sino porque es inconsistente su mecanismo, es torpe y no tiene razón de ser el complemento de su ejercicio.

* *

En otras épocas, los despotismos gubernamentales se creyeron dimanados por los malos elementos que formaban las diversas ramificaciones del gobierno, y se pensó que cambiándolos se subsanarían las deficiencias y se podría vivir bajo su dirección.

También se creyó que la sociedad podía, en justicia, estar dividida en varias clases, y los privilegios de una eran reconocidos por la mayoría.

Como coronación de estas idolatrías inconscientes, propias de ambientes saturados de ambiciones y egoísmos de supremacía, vivía una religión que hoy decae, la religión cristiana. Bajo este título, usurpado y no practicado, ejercían y ejercen aún sus representantes, las más grandes mistificaciones. Sobornan conciencias pequeñas, y diciendo que las preparan para que vayan inmaculadas al *reino de los cielos*, no hacen sino iniciarlas en una moral que desnaturaliza la verdadera educación, y conduce á los que la practican, á una senda espiritual, que los incapacita para abordar las luchas de la vida, y son, en una palabra, los eternos *borregos* de un dios imaginario.

* *

La práctica adquirida rechaza estos sistemas de vida, estos vicios de origen. La filosofía, en su más alto concepto, envolviendo en mirajes fundamentales, el estudio de la naturaleza, conjunta los desperdicios de la humanidad, dejados á través de una vida desviada, y llevándolos al terreno de la clarividencia, los empuja al abismo de las cosas putrefactas.

— El gobierno, se considera bajo la representación de cualquier partido, la negación de la libertad. ¡Familia parasitaria que se ampara bajo el imperio de una ley, siempre en perjuicio de la colectividad, y sostiene con el derecho *del más fuerte!*

— La división de clases, creada desde remotas épocas, por la alcurnia que facilitó siempre el usufructo del poder, conjuntamente con el de la propiedad y el capital; son otros defectos que perduran, y á los cuales la conciencia, humanizada dentro de una escuela sin privilegios, debe combatir, implantando los derechos igualitarios.

— El clero, institución amamantadora de zánganos, forma entre todos sus desaciertos, la decadencia de espíritu de sus fieles, y el criterio del siglo en que vivimos, lo rechaza como engendro de resignaciones que conspiran contra la propia vida.

* *

Estos pasajes, delineados ligeramente, son el resultado de las *costumbres*, que formando *sistemas*, perduran á través de los tiempos, y han llegado en el presente á salpicarnos con sus mezquindades, á nosotros, que peleando de abajo, no tenemos más título que el de producir para enriquecer á los vampiros de esta sociedad sistemática.

No hay duda, la vida está desviada, y la acción, haciendo germinar en las conciencias la rebelión contra todo lo que represente esclavitud, será la única manera de ir reconquistando posiciones.

Los gráficos, que formamos en la gran legión de los explotados, estamos en el deber de aliarnos en la obra común, contra el derecho del *más fuerte*.—Principiante.

La Bomba... (¿?)

En la víspera de la Huelga General, la benemérita Comisaría de Investigaciones, seguida de un montón de repórters fotográficos, puesta sobre la pista de terribles terroristas, descubrió nada menos que una fábrica á vapor de explosivos...

El pánico, en todos los colores: negro, blanco, amarillo, cundió por la ciudad; brisas cargadas de ácido nítrico, clorhídrico, azufre y demás ingredientes peligrosos, cruzaban el espacio como fieles portadores de una muerte segura, anunciadores de la *social* que había estallado en el local de los Caldereros... cuchillos enigmáticamente colocados, entre cascos de granada, denunciaban la existencia de la *Banda Negra* ó la presidencial, «el silencio de la noche era el vehículo de la *más negra intención*», «los complotados harían volar el depósito de aguas corrientes, la compañía *Trasatlántica de electricidad*», «el terrorismo en acción», y ante tanto peligro, hubo quien *oyera* también la explosión de las bombas, quien *viera* con sus propios ojos, cargamentos colosales de dinamita, ilimita, melinita y melenita; quien también hubiera *descubierto* catacumbas donde se refugiarían, seguramente, los terribles dinamiteros con sus correspondientes *aparatos*.

Todas las miradas temerosas, ante tan temible hallazgo se volvían hacia la policía, que con desnudo heroísmo había sabido conjurar el peligro, poniendo á secar á la sombra á los furibundos enemigos del orden, á los salvajes de la civilización.

Durante la primera semana se mezclaron los más tristes recuerdos, el menor ruido equivalía á un julepe á toda orquesta, el pánico seguía apoderándose de los ánimos, la prensa burguesa tocaba siempre la acostumbrada pieza, llenando con su música de organillo viejo los oídos de los pobres de espíritu, que juzgaban el peligro, por el tamaño de los artículos; la fotografía

de los siniestros personajes apareció coronada con una aureola de sangre... poco faltó para que de sus bocas salieran corrientes de nitroglicerina, é inundaran la ciudad, en medio del estruendo y el derrumbe colosal.

Así fué como siguiendo costumbres viejas, la Comisaría de Investigaciones, después de haber fraguado el complot, hizo pasar por un descubrimiento propio, la propia obra.

En los primeros momentos hubo patronos de imprenta y *carneros* que alardeaban de revolucionarismo, creyendo que así podrían salvarse del peligro; beatas que imploraban la apertura del cielo para fugarse de la tierra, curas que anunciaban el fin del mundo, y no faltó la profecía caricaturada del diluvio anarquista.

En fin, gracias á Dios y á la policía nos hemos salvado del peligro... los terroristas están presos: según el código, tienen de uno á tres años de prisión, durante ese tiempo, al menos, podremos respirar tranquilamente.

Después de pasada la agitación peligrosa del primer momento, vuelto todo á la calma, no queda más que una burda y grosera mistificación policiaca, para inutilizar á unos cuantos compañeros, so pretexto de haber tomado parte en el complot imaginario.

He ahí, prácticamente, uno de los medios infamantes, que silenciosa y criminalmente continuará empleando la policía, cuando la expectativa de una huelga ofrezca un peligro á la digestión tranquila de los parásitos, cuando la acción conjunta de los trabajadores quiera hacer justicia.

Réstanos, pues, á los trabajadores, mirar con indiferencia estas maquinaciones policiaco-periodísticas, y ponernos en guardia contra toda eventualidad de la canalla organizada, puesto que las medidas que tome el enemigo para defenderse, demuestran cada vez más hasta la evidencia, que pierde terreno en la lucha, que sus fuerzas van siendo vencidas por nuestra acción, y que quieren inutilizarnos infamemente, porque la impotencia, como una inmensa telaraña envuelve todos sus actos, impidiendo en buena lid su defensa.

Desechemos, pues, todo lo que como la bomba, tenga olor á cuento. — La Brosa.

Bibliografía

Archivo Tipográfico—Esta interesante revista técnica que edita la sociedad anónima Ditta Nebiolo y Cia., ha visitado nuestra mesa de redacción repleta de interesante lectura é ilustración artística. Trae un meditado artículo, respecto á la subdivisión de nuestra tarifa, en el orden tipográfico, que desde el punto de vista artístico del firmante, termina en la siguiente conclusión:

«Concluyendo, opinamos que no debe haber más de una categoría de tipógrafos, la de los que saben trabajar; los que no, vayan á la escuela técnica y en ella se perfeccionen. No deben ser los patronos, que con fines económicos, dividiendo los tipógrafos en categorías, sancionen la posibilidad de tipógrafos ignorantes en una ú otra rama del arte.»

. De Bélgica hemos recibido la importantísima revista de arte gráfico, *Le Musée du Livre*.

Es una revista destinada pura y exclusivamente al perfeccionamiento técnico y artístico, circunstancia que nos priva comentar su parte literaria, para ocuparnos solamente del material artístico, pero de manera general, pues tratar separadamente cada uno de los preciosos trabajos gráficos que contiene, ocuparía mucho espacio y no daríamos siquiera pálida idea de lo que es en realidad. Es preciso verla y analizarla para convencerse de su valor artístico.

Contiene nueve láminas, cuyas impresiones se distinguen por la nitidez y la pureza de ejecución, de las cuales hacemos notar especialmente una fototipia que representa un paisaje regional.

Recomendamos á los gráficos que aman de verdad el arte, dicha revista, pues de ella sacarán cuantiosas enseñanzas de mucho provecho.

Mentiras patronales

Por una casualidad ha caído en nuestras manos el *Boletín de la Unión Industrial Argentina*, núm. 469, y en él hemos leído la nota pasada á la Comisión Mixta por el señor Sténgel, subgerente de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, quejándose del proceder del personal de tipografía de ese establecimiento por el acto de protesta producido el 22 de noviembre de 1907 y, como el señor Sténgel no dice la verdad en su nota,—no la dice porque no le conviene decirlo —es que decimos mentiras patronales.

No nos guía otro móvil al escribir estas mal hilvanadas líneas, que hacer conocer de todos los obreros gráficos de cómo las gasta la casa del kilométrico rólulo y para que no se dejen engañar con mistificaciones.

El señor Sténgel va á decirle á la Comisión Mixta que sus obreros son unos revoltosos; que son unos informales; que son unos desagradecidos á los beneficios recibidos de la casa:—¿cuáles beneficios? ¿serán los de haber ido dejando poco á poco su vida en el trabajo diario á cambio de misero jornal y para enriquecer á unos cuantos accionistas insaciables en su espíritu de lucro? pero se libra muy bien de decir que la única culpable de los conflictos, en todos los casos, ha sido la misma casa por su proceder informal é incorrecto.

Esto quiere decir que las quejas del subgerente del establecimiento del sonoro título no son más que lágrimas de cocodrilo. Él sabe perfectamente que si el personal se ha sublevado alguna vez ha sido después de haber agotado todos los medios á su alcance para obtener el respeto de sus derechos y el cumplimiento exacto del pliego de condiciones.

Que la casa ha faltado á sus obligaciones, dando lugar á que se produjeran conflictos, lo reconoce el mismo señor Sténgel en un párrafo de su nota que empieza así: «Sin dejar de reconocer que este procedimiento estará en algún desacuerdo con el convenio...»

Ahora rememoraremos los hechos producidos y veremos si el personal tuvo razón ó no.

La casa armó las tres primeras máquinas y de lo que primero se preocupó fué de traer un personal ajeno á la misma, siendo que por el convenio estaba obligada á enseñar á trabajar en las linotipos á sus propios operarios. El personal le permitía traer un maestro como era natural que así sucediera no habiendo en la casa ningún obrero que conociera el manejo de las linotipos, pero los señores de la Compañía se enteraron en salirse con la suya y se salieron, debido á un momento de inercia del personal, tomando tres linotipistas de afuera.

Más tarde, no contentos con esto, metieron en las cajas otro linotipista de reserva, así, solapadamente, como quien no quiere la cosa. El personal protesta y hace expulsar al intruso como era de su deber.

Se comprende que todas estas maniobras no tenían otro objeto que formarse un personal adicto en todos los casos y manejable á su gusto para desbaratar la organización y no para *reemplazar* enfermos como se ha querido hacer creer. De no ser así, la casa pudo haber enseñado á su personal con tiempo como lo ha hecho ahora, después de tantos conflictos inútiles. Pasados estos primeros inconvenientes, el personal

se reúne y acuerda no permitir la entrada de elementos extraños y sospechosos, se entiende, siempre de acuerdo con lo que estatuye el convenio en lo tocante á los linotipistas.

Muy bien; cuando el personal se creía libre de todo peligro, á los dos días, se encuentra con que otro linotipista ajeno al personal está trabajando y sin saber si ha entrado por la puerta ó por la chimenea.

Entonces fué cuando el personal exasperado por tanta informalidad, produjo el movimiento del 22 de noviembre, pues ya era el colmo lo que pasaba. En ese momento la razón se impuso apoyada por las energías del personal y el nuevo intruso tuvo que retirarse, no por su propia voluntad, como dice el señor Sténgel en su nota, sino porque la actitud decidida de los obreros así lo exigía.

Estos son los hechos producidos. Véase si el personal de tipografía de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco ha tenido razón al proceder en la forma que lo hizo.

Y ahora, antes de terminar, diremos que no es cometiendo atropellos con los que se cree más débiles, como se solucionan conflictos, que no es amordazando conciencias como se obtiene razón, sino respetando para ser respetados. — Angelus.

Rectificaciones y aclaraciones

No pretendo con estas líneas iniciar una polémica, pero sí hacer algunas aclaraciones á los conceptos vertidos por L. T., en el número 7.

Ante todo debo manifestar que yo también lucho, no solamente «para el gremio» sino también contra todo el abominable régimen capitalista.

Dice, el articulista antes citado, «que no le sorprende la actitud del gremio puesto que le conoce, ni es á él á quien dirige sus reproches y censuras, «porque— agrega—harto conocida nos es la conducta de los ejércitos mal ó bien disciplinados, pero siempre sin criterios ni convicciones». Voy á rectificar á *ad hominem*. Si «los que todo lo ven en la organización», merecen censuras y reproches porque, «viendo» la poca preparación del gremio, emitieron su opinión en contra del realizado movimiento, no sabemos si la lógica consiste en la «ciencia del raciocinio», ó en la ciencia del absurdo.

Por otra parte, poniéndome en lugar del articulista y participando de sus ideas, creo que sería el mayor de los errores querer entrar en una lucha cualquiera, con un «montón incapacitado é inconsciente».

Habla de la huelga de inquilinos, poniéndola como ejemplo, pero no toma en cuenta que si la huelga citada propagóse rápidamente, fué porque la avaricia de los caseros había llegado á su máximo. No nota, tampoco, como por no haber preparación ni conciencia suficiente en todos los inquilinos, el movimiento terminó del modo que todos saben. Para terminar, paso á otro párrafo. En primer lugar si hubo manifestado que los estibadores eran siete para ir á la lucha, no ha sido con el propósito de denigrar á ese gremio, porque, sépase una vez por todas, aunque mi criterio no concuerde con el de otros, no apelo nunca á la mistificación para defenderlo. Si dije esas palabras es porque ellas salieron de los labios de un delegado de los mismos estibadores; y además, aunque sean sesenta ó setenta, la prueba de que el gremio de estibadores no está *ahora* regularmente organizado, la tenemos en el hecho de que el delegado de ese gremio no votó la huelga general en el reciente Congreso de la F. O. R. A.

Termino en la creencia de haber aclarado lo suficiente mis opiniones. — M. Casaretto.

LISTA NEGRA

CARNEROS DE LA CASA LAVAL

Jaime Solá, Juan P. Loza, Jaime Guitart, Bartolomé Mir, León Schiffrin, Ricardo Soler, Camilo Zapata, Carlos J. Maggi, Justo de la Torre, Enrique Bugallo, Juan Crossa, Antonio Rives, Emilio Figueroa, César Berbeni, Ambrosio Colombo, A. Gualtieri, Fernando R. Flores, Amadeo Maruchi, Francisco Matarazzo, José Mandatori.

CARNEROS DEL TALLER SAINT HNOS.

Enrique Longoni, Camilo Jordán, Angel Abiati, Juan Calvi, José Pena, Domingo Biciop, Carlos Airoldi, Pablo Longoni, Manuel Ramos, Pedro Sangrozzzi, Domingo Stella, Jerónimo Possenti, Carlos Longheda, Carlos Milatz, Zacarías Vidal, Agustín Vásquez, César Berbene, Ernesto Negri, N. Salcos, José Meniguetti, Arturo Bretain, Fortunato Drasco, Juan Gatarrie.

MOVIMIENTO SOCIAL

CAPITAL

Fundidores tipográficos y anexos—La Comisión Administrativa, invita á los asociados en general á la asamblea que tendrá lugar el 7 de febrero á las 8 p. m. en nuestro local, para tratar los siguientes asuntos: 1.º Lectura del acta anterior; 2.º Correspondencia; 3.º Movimiento de socios; 4.º Nombramiento de cinco miembros para reintegrar la Comisión; 5.º Informe de la C. A. y de los delegados; 6.º Asuntos varios.

Es de esperar que dada la importancia de los asuntos á tratarse, concurren todos á la hora anunciada en punto.

Sociedad de Subsídío y Ocupación—Definitivamente ha quedado constituida esta sociedad en la asamblea celebrada el día 17 del mes ppdo.; nombrándose la Comisión Administrativa, compuesta por siete compañeros.

La cuota establecida es de cincuenta centavos y empezará á dar subsidio á los socios después de seis meses de haberse inscripto.

En la misma asamblea se aprobó el estatuto fundamental, el que será repartido profusamente en todos los talleres, para que los gráficos en general se den cuenta de los beneficios que dicha sociedad puede reportarles en los casos de enfermedad y desocupación.

Las adhesiones pueden enviarse por correo ó personalmente al delegado en el taller, ó en la Secretaría.

La huelga de la Compañía N. de Impresos—Después de un mes y días de lucha, ha fracasado este movimiento, que tan buenos principios de triunfo hacían entrever una completa victoria.

Analizando las causas que motivaron la derrota, salta á primera vista la poca energía desplegada por los huelguistas, quienes esperaban la victoria en la Secretaría, mientras los *carneros* entraban al trabajo, para reemplazarlos, valiéndose precisamente de la cobardía de éstos, que sin gestos de disgusto, tomaban la cosa como la más natural del mundo, sin importarles absolutamente nada que el número de traidores se multiplicara, lo cual daba aliento á la casa, que amparada por la policía cometía toda clase de desmanes.

La derrota es momentánea, la lucha es de siempre, y tal vez dentro de pocos días los espíritus reaccionen y tenga Laval que encontrarse en un conflicto amenazador, y por esto es bueno que dichos camaradas saquen una enseñanza para el futuro y comprueben serenamente que en la lucha no hay amigos equivocados, sino enemigos á quienes debemos vencer, antes que ser vencidos.

Si de un principio, en vez de entrevistarse tanto con la gerencia, pues, los obreros no hacían otra cosa que gastar charla inútil con los empleados de la casa, hubieran reconcentrado todo su odio, á estas horas no estaría seguramente el burgués Laval, palpando la ficticia victoria.

No todos han de ser triunfos, ni todas derrotas, una derrota es más cara que un triunfo, porque es una enseñanza de sacrificios, es una demostración convincente de que es

BALANCE DE LA FIESTA CAMPESTRE

Celebrada el Domingo 5 de Enero en la Isla Maciel á beneficio de los Obreros en huelga del Ferrocarril del Sur

ENTRADAS		SALIDAS	
606 entradas á 50 centavos c/u.	\$ 303.—	Imprenta	\$ 90.—
Vales vendidos	» 365.—	Premios	» 39.70
Préstamo del Comité Federal	» 200.—	Transporte	» 109.80
id. de la Sociedad de Encuadernadores	» 50.—	Banda	» 70.—
		Fiambres	» 35.24
		Bebidas	» 159.—
		Pan	» 32.10
		Carne	» 7.—
		Cigarrillos	» 6.—
		Varios	» 26.50
		A Castellini, un día de trabajo	» 6.—
		A Rieberg, id. id.	» 5.—
		Al Comité Federal, devolución de su préstamo ..	» 200.—
		A la Sociedad de Encuadernadores, id. id.	» 50.—
Total	\$ 918.—	Total	\$ 836.34
RESUMEN			
ENTRADAS	\$ 918.—		
SALIDAS	» 836.34		
BENEFICIO	\$ 82.34		

Vº. Bº.

LUIS COCH, ARTURO BETTATI, ANTONIO UCHA
Revisadores de cuentas.

EMILIO BOFFI,
Tesorero.

includible para triunfar en toda línea, asumir una actitud radical desde el primer momento, para acobardar ó inutilizar al enemigo.

Es así como los reveses nos enseñan prácticamente en la lucha y esta enseñanza debe orientarnos, pues es inevitable; la lucha, no es torneo de flores, ni retoricismos líricos, ni cantos, sino un combate á muerte donde dos intereses antagónicos chocan, para conservar sus privilegios: el patronato el derecho de acesión por herencia; el proletariado el derecho á la vida y gozar íntegramente del fruto de la actividad humana combinada, por ser la única fuerza que anima y da movimiento á todo lo que existe, dentro del estado actual de cosas.

Los principales factores del enfriamiento de los ánimos fueron unos cuantos miserables traidores, que á cualquier precio aceptaron la venta de sus hermanos, volviendo cobardemente al trabajo, como fieles perros, que, arrepentidos de sus ladridos, van á besar la mano al amo, para que no los zurra.

Esta actitud suplicante y rastrera, impropia de hombres, revela que la racha de los impotentes y serviles eunucos, subsiste aún entre los gráficos, y recomendamos al gremio, la lista negra de traidores, para que él haga justicia, para que sepa dar un escarmiento ejemplar, para que castigue la infamia.

Sociedad de Cartoneros—La C. A. invita al gremio en general á la asamblea que tendrá lugar el domingo 2, á las 8 a. m. en nuestro local, para tratar la siguiente orden del día: 1.º Lectura del acta anterior; 2.º Anotaciones de socios y socias; 3.º Formular los estatutos; 4.º Asuntos varios.

Biblioteca Social—Nuestra biblioteca ha sido enriquecida con una importante compra de libros hecha, con el beneficio que dió la función celebrada en el mes de agosto.

También se han recibido importantes donaciones, que por falta de espacio no podemos enumerar.

Casa Saint Hnos.—A raíz de la huelga general, el personal de este establecimiento se plegó al movimiento; terminada la misma, la casa quiso suspender á los delegados y en acto de solidaridad, el personal resolvió continuar la huelga, pero al día siguiente, siendo presos dos compañeros, los ánimos se apocaron, y terminaron la mayoría por volver al trabajo, por lo cual fracasó la huelga.

Parece que ha habido un complot entre capataces y obreros, pues es muy extraña la actitud asumida por los últimos, en un caso en que la selección patronal imponía un sacrificio.

También nos extraña la actitud de algunos obreros de otros talleres que desautorizaban, la huelga porque el gremio había resuelto no adherirse al paro, por lo cual algunos obreros perdieron los bríos de un principio y abandonaron á los que fueron por la cobardía de los otros, las únicas víctimas.

Tipógrafos—Se desea saber el domicilio de los siguientes compañeros: Ricardo Valenzuela, Juan Ulloa Vargas, Juan B. Susso, Pedro M. Salinas, Pedro Benito Rodríguez, Ezequiel Querat, Francisco N. Orreguía, Aurelio Martín, Rodolfo de Giuli, Antonio García Arias, Pedro G. Cepeda y José Candal.

—A los compañeros que tienen listas de subscripción á beneficio de los obreros gráficos de La Plata, se les comunica que si no hacen entrega de ellas, publicaremos sus nombres.

—Se les comunica á los compañeros que se han comprometido á abonar sus recibos en secretaría, que deben hacerlo á la mayor brevedad.

Los premios de la fiesta campestre—Damos á continuación la lista de la distribución de los premios.

Premio de entrada—Núm. 1191, á José Irrizay; **Concurso de sapo**, primer premio, á Félix Bellacci; segundo premio, á V. L. E.; **Concurso de muñecos**—primer premio, á Vicente Blanco; segundo premio, á Dombrosky (hijo).

Federación Gráfica Bonaerense

SECRETARÍA:

Calle Estados Unidos 1056

Formada por las sociedades de
Tipógrafos, Impresores, Linotipistas, Litógrafos, Fundidores
Tipográficos, Encuadernadores y Dibujantes
y Grabadores Litógrafos

HORAS DE OFICINA DIARIAMENTE:

De 9 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

Todas las noches hay turnos de todas las sociedades.